

## Prácticas y significados: la Campaña de Alfabetización de Adultos, 1944-1950\*

*Practices and Meanings: The Adult Literacy Campaign, 1944-1950*

*Práticas e significados: a Campanha de Alfabetização de Adultos, 1944-1950*

**Freddy Auqui Calle**

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Quito, Ecuador  
facalle25@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-7482-6516>

<https://doi.org/10.29078/procesos.n57.3720>

Fecha de presentación: 15 de marzo de 2023

Fecha de aceptación: 10 de abril de 2023

Artículo de investigación



---

\* El contenido del presente artículo es parte de la tesis de maestría en Historia realizada en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, ganadora del “Concurso de estímulos para la investigación estudiantil: 200 años de luchas y desafíos ciudadanos”, en el marco de ejecución del Proyecto Bicentenario 2022, financiado por la Prefectura de Pichincha y ejecutado por la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).

## RESUMEN

Esta contribución se enfoca en la Campaña de Alfabetización de Adultos liderada por la Unión Nacional de Periodistas (UNP) y la Liga de Enseñanza de Analfabetos (Grupo LEA), entre 1944 y 1950. Examina la campaña como parte de los procesos de culturización y construcción de ciudadanos en la década de 1940. Lectura, escritura, nociones de cálculo, prácticas cívicas y el castellano como lengua nacional fueron algunos conocimientos y valores que promovió la campaña durante sus cursos.

Esos saberes debían crear un nuevo sujeto civilizado, digno de ser incorporado a la nación y a la comunidad política de ciudadanos.

**Palabras clave:** historia cultural, historia social, historia de la educación, Ecuador, alfabetización, ciudadanía, Unión Nacional de Periodistas, Grupo LEA.

## ABSTRACT

This paper studies the Adult Literacy Campaign led by the National Union of Journalists (UNP) and the League for the Education of Illiterates (LEA Group), between 1944 and 1950. It examines the campaign as part of the culturalization and citizen-building processes in the 1940s. Reading, writing, notions of calculus, civic practices, and Spanish as the national language were among the skills and values promoted by the campaign in its courses. This knowledge was intended to create a new, civilized individual worthy of being incorporated into the nation and the political community of citizens.

**Keywords:** cultural history, social history, history of education, Ecuador, literacy, citizenship, National Union of Journalists, LEA Group

## RESUMO

Este artigo enfoca a Campanha de Alfabetização de adultos liderada pela União Nacional de Periodistas (UNP) e pela Liga de Ensino de Analfabetos (Grupo LEA), entre 1944 e 1950. Examina-se a campanha como parte dos processos de culturalização e construção de cidadãos na década de 1940. Leitura, escrita, noções de cálculo, práticas cívicas e o espanhol como língua nacional foram alguns dos conhecimentos e valores que a campanha promoveu durante seu curso. Tais saberes deveriam criar um novo sujeito civilizado, digno de ser incorporado à nação e à comunidade política de cidadãos.

**Palavras chave:** história cultural, história social, história da educação, Equador, alfabetização, cidadania, União Nacional de Periodistas, Grupo LEA.

## INTRODUCCIÓN

Tras la derrota ante el Perú, en 1941, y la firma del Protocolo de Río de Janeiro, en 1942, entre las esferas intelectuales y políticas se reavivó la idea de que el Ecuador debía persistir en la construcción de una nación culturalmente homogénea compuesta por ciudadanos. “Hay que incorporar al indio [y al montuvio] a la cultura nacional”, fue un discurso que se repitió entre las élites.<sup>1</sup> Tanto intelectuales como periodistas y representantes del Estado, influenciados por las ideas del indigenismo y el positivismo social, coincidieron en que la educación sería el vehículo para concretar ese objetivo.

Aquello fortaleció la idea de que la educación era el elemento fundamental para “la construcción de una nación fuerte y soberana en torno a las pautas culturales que [debían] compartir todos sus habitantes, las del modelo blanco-mestizo”.<sup>2</sup> Un tipo de educación orientada a construir una sociedad con valores de lecto-escritura, de higiene, de civismo y patriotismo, acordes con un modelo cultural civilizado. Además, se pensaba que la educación por sí misma debía ser generadora del cambio y la salida de la crisis por la que atravesaba el país en estos años.<sup>3</sup>

La Campaña de Alfabetización de Adultos de 1944, liderada por la Unión Nacional de Periodistas (UNP) y la Liga de Enseñanza de Analfabetos (Grupo LEA) de Guayaquil se situó en medio de esas tensiones, debates, e intereses. De ahí el objetivo de este artículo: describir el desarrollo procesual de la Campaña de Alfabetización de Adultos, ocurrida entre 1944 y 1950, en el marco de los debates sobre nación, ciudadanía y cultura.

Dos trabajos de la historiografía ecuatoriana permiten contextualizar la campaña: el libro *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador poscolonial, 1895-1950* de Mercedes Prieto, cuyo capítulo “Crisis nacional y reconstrucción, 1941-1950” estudia la campaña de alfabetización en el marco de “los debates de las élites sobre la ampliación de la comunidad política” y su concesión de “derechos políticos [a] los indios”.<sup>4</sup> La autora

---

1. Víctor Gabriel Garcés, “Consideraciones culturales. Educación indígena”, *Revista Casa de la Cultura Ecuatoriana* (1945): 89.

2. Emmanuelle Sinnardet, “Nación y educación del Ecuador de los años treinta y cuarenta”, *Íconos*, n.º 9 (abril 2000): 112.

3. Gabriela Ossenbach, “La secularización del sistema educativo y de la práctica pedagógica: laicismo y nacionalismo”, *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 8 (enero-junio 1996): 44, <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2088>.

4. Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador*

realiza un amplio análisis sobre la inhabilidad para votar que tenían los indios en los tiempos del liberalismo y las contradicciones entre la retórica de igualdad y la imposibilidad de acceder a la ciudadanía por el problema del analfabetismo.<sup>5</sup> Sin embargo, el enfoque de Prieto pone de relieve la población indígena y no la población analfabeta en su conjunto, que en la década de 1940 oscilaba entre 50 y 60% de la población.<sup>6</sup>

Por otro lado, un apartado de la tesis doctoral de Katerinne Orquera, “Prensa periódica y opinión pública en Quito: historia social y cultural de diario *El Comercio*, 1935-1945”, sitúa la Campaña de Alfabetización en el marco de las preocupaciones regionales que tenían el Estado y los gremios particulares durante las primeras décadas del siglo XX. Para esta autora, el liderazgo que asumieron los periodistas de la UNP estuvo relacionado con los intereses gremiales por atacar el analfabetismo (caracterizado como un problema sociocultural), pero sobre todo por construir un acumulado de capital simbólico en el espacio público y, en cierta medida, por “ampliar el mercado de circulación de los periódicos” y construir lectores.<sup>7</sup> Estos trabajos fueron la base e inspiración del presente texto.

La Campaña de Alfabetización de Adultos empezó en 1944 y tuvo su primer corte en 1950. Fue una iniciativa privada, pensada y dirigida por periodistas e intelectuales relacionados con la prensa de Quito y Guayaquil, agremiados en la UNP y el Grupo LEA. A pesar de ser una iniciativa privada, la campaña estuvo alineada a los intereses de los gobiernos de entonces. De manera que, a finales de 1944, el presidente José María Velasco Ibarra encargó oficialmente a la UNP alfabetizar las regiones de la Sierra y el Oriente, y al Grupo LEA el Litoral y el Archipiélago de Galápagos, al tiempo que generó un fondo económico anual proveniente de la emisión de estampillas para su financiamiento.<sup>8</sup>

El artículo se estructura del siguiente modo: en el primer acápite se describe el surgir de campañas menores de alfabetización en la década de 1930 y los primeros años de la década de 1940; luego se concentra en examinar la Campaña de Alfabetización de Adultos desarrollada entre 1944 y 1950:

---

*poscolonial, 1895-1950* (Quito: FLACSO Ecuador / Abya-Yala, 2004), 202, <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/15561-opac>.

5. *Ibíd.*, 206.

6. Dirección General de Estadística y Censos, *Primer censo de población del Ecuador: población alfabetizada y analfabetizada*, vol. V, t. I (Quito: Talleres Gráficos de la Dirección, 1955), 6-7.

7. Katerinne Orquera, “Prensa periódica y opinión pública en Quito: historia social y cultural de diario *El Comercio*, 1935-1945” (Tesis de doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2020), 237, 240, <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7684>.

8. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación popular ecuatoriana* (Quito: La Unión, 1954).

su funcionamiento, su estructura, su despliegue territorial y espacial, y se explica el modo en que se insertó y ocupó en el espacio geográfico nacional, desde una perspectiva de centro y periferia; el siguiente acápite describe la participación de gremios e instituciones que se sumaron y aportaron a esa cruzada, que se revistió con tintes nacionales y generó un discurso alrededor de la unidad fraternal, la defensa de la patria, la construcción de la ciudadanía, y el fortalecimiento simbólico de la nación; finalmente, entre rituales y discursos, se exploran los resultados y el modo en que esta fue recibida por la sociedad civil.

## LOS PRIMEROS PROYECTOS DE ALFABETIZACIÓN EN EL ECUADOR, 1934-1942

Durante la primera mitad del siglo XX la influencia del indigenismo y el positivismo social dio lugar a que se emprendieran proyectos de alfabetización dirigidos a la población adulta, en varios países de Latinoamérica. En ocasiones fueron liderados por instituciones estatales y, en otras, por gremios particulares. En México, entre la década de 1920 y 1940 se desarrollaron cuatro campañas de alfabetización.<sup>9</sup> “La política indigenista [...] se centró en la Educación y las Misiones Culturales, promovidas primero [...] por José Vasconcelos y después por Moisés Sáenz”.<sup>10</sup> Así mismo, en Guatemala se instaló, en 1945, “el primer centro de alfabetización en lengua ixil en el departamento de El Quiché” para alfabetizar a la población indígena en su lengua materna, para luego pasar al español y convertir a la población en ciudadanos útiles.<sup>11</sup> En Bolivia, durante la década de 1940, “el indigenismo y la educación se convirtieron en los instrumentos técnicos e ideológicos privilegiados” de las élites para desindianizar a la población de las grandes ciudades.<sup>12</sup> De igual modo, en Venezuela, de la mano de la Comisión Indigenista, se usaron cartillas para alfabetizar a indios de la Guajira, sobre todo en la década de 1950.<sup>13</sup> En Perú, de manera similar a otros lugares de América,

9. Alba Alejandra Lira García, “La alfabetización en México: campañas y cartillas, 1921-1944”, *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, n.º 2 (2019): 133-135.

10. Leif Korsbaek y Miguel Ángel Sámano-Rentería, “El indigenismo en México: antecedentes y actualidad”, *Ra Ximhai* 3, n.º 1 (enero-abril 2007): 202.

11. Lira García, “La alfabetización en México...”, 138.

12. Huáscar Rodríguez, “Construyendo una nación: indigenismo y mestizaje en las políticas educativas bolivianas, 1900-1955” (tesis de maestría, FLACSO Argentina, 2015), 5, <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8017>.

13. Walter Dupouy, “Actividades de la comisión indigenista venezolana 1958-1959”, *B.B.A.A. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* (1958): 103.

se creía que la liberación del indio era posible a largo plazo, para lo cual la educación jugaba un papel protagónico.<sup>14</sup> Ello demuestra que la circulación de ideas respecto a la agenda del indigenismo y los programas de alfabetización estuvieron presentes en varios países. Sin embargo, en la práctica estos programas no fueron iguales; las condiciones sociales, políticas y culturales de cada país los hicieron singulares.

Siguiendo esta tendencia estatal y de intelectuales latinoamericanos de inicios del siglo XX, en la década de 1930 en el Ecuador se ensayaron dos proyectos de alfabetización. Fueron dos campañas que nacieron en la ciudad de Guayaquil, influenciadas por las ideas del indigenismo y los intereses en materia educativa del gobierno de Velasco Ibarra. Antonio Parra, días antes de ser posicionado como el nuevo ministro de Educación del primer velasquismo, afirmaba en una entrevista ofrecida al diario *El Telégrafo* que su anhelo era elevar el nivel cultural del país “hasta ajustarlo al ritmo de la más avanzada civilización”. Para lo cual solicitaba la colaboración de intelectuales del país, de una comisión indigenista de México, así como también la ayuda de pedagogos de Colombia.<sup>15</sup>

A la espera de que esta idea se concretase en un proyecto real, José Abel Castillo, a finales de 1934, decidió emprender una campaña de alfabetización en su diario *El Telégrafo* (Guayaquil). Y aunque fue una iniciativa privada, sintonizaba con los intereses de Velasco Ibarra y del ministro Parra, que tenían empeño de mejorar las condiciones culturales y educativas de la población.<sup>16</sup> El proyecto tomó como ejemplo la campaña de alfabetización que desarrollaba el periódico *La Prensa* de Argentina.<sup>17</sup>

La campaña inició oficialmente el 23 de septiembre de 1934. Consistía en la publicación de lecciones semanales que aparecían en *El Telégrafo*, los domingos. Las lecciones contenían seis clases, una para cada día de la semana, de lunes a sábado, con elementos de lectura y escritura, aritmética, historia y geografía. No existían instructores definidos para el desarrollo de la enseñanza, era una tarea individual que podía ser asumida por una persona que supiera leer y escribir y tuviera la buena voluntad de enseñar a

---

14. Francisco José López Alfonso, “‘Hablo, señores, de la libertad para todos’. López Albújar y el indigenismo en el Perú”, *Cuadernos de América sin nombre*, n.º 17 (2006): 55.

15. “Nos visitó ayer el Ministro de Educación del próximo gobierno”, *El Telégrafo*, 30 de agosto de 1934: 2. Véase también la noticia sobre la llegada de Luis Enrique Osorio, pedagogo colombiano, el 9 de septiembre de 1934.

16. Carlos Ayala Cabanilla, “La Liga Alfabetizadora de Enseñanza en los destinos culturales de nuestra ¡patria!, ¿está cumpliendo con su finalidad?”, en *Estatuto de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza*, 8-24 (Guayaquil: Imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1949), 8.

17. “El Telégrafo contribuye desde mañana al problema nacional del analfabetismo”, *El Telégrafo*, 22 de septiembre de 1934: 1.

un analfabeto.<sup>18</sup> El plan completo de alfabetización estaba compuesto por 36 lecciones, que debían publicarse en el periódico desde septiembre de 1934 hasta mayo de 1935; pero únicamente se imprimieron siete clases semanales entre el domingo 23 de septiembre y el 4 de noviembre de 1934.<sup>19</sup> Al parecer, la publicación de las lecciones se interrumpió debido a las dificultades del aprendizaje individual, al difícil acceso al periódico y las lecciones, al poco interés de la población, la crisis política, entre otros. Dos años después, en 1937, a través del Decreto n.º 60, se creó el grupo Misioneros del Alfabeto, destinado a enseñar a leer y escribir a la población periférica de Guayaquil.<sup>20</sup> De este segundo proyecto no ha sido posible rastrear fuentes que permitan detallar la estructura de su funcionamiento, los principales líderes, sus alcances, etc. Sin embargo, demuestra el interés que tenían el Estado y la prensa de Guayaquil por la labor alfabetizadora.

Estos proyectos de los años 30 constituyen los primeros registros de campañas locales de alfabetización en el Ecuador. En la década de 1940, estas se intensificaron y pasaron de la injerencia local a la nacional. El mayor impulso se dio en noviembre de 1942, tras la llegada a Guayaquil de Frank Laubach, reconocido profesor y misionero estadounidense experto en la alfabetización de adultos, enviado por el Comité Mundial de Alfabetización, de Nueva York.<sup>21</sup>

Según Ernesto Guevara Wolf, un pedagogo guayaquileño que junto a Emilio Uzcátegui se profesionalizó en Estados Unidos, inmediatamente después de su llegada, el 20 de noviembre de 1942, Laubach ofreció su primera charla y luego realizó varias demostraciones públicas de su método de enseñanza en la escuela Manuela Cañizares, el colegio Guayaquil y el Normal Rita Lecumberri.<sup>22</sup> De acuerdo con el Estatuto de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza LAE (1949), las charlas de Laubach conmovieron a la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes de Guayaquil, y por iniciativa de su líder, el intelectual y escritor Alfredo Pareja Diezcanseco, el 26 de agosto de 1943 se creó el Grupo LEA de Guayaquil,<sup>23</sup> en sus inicios conformado por Alfredo Pareja Diezcanseco como presidente, Guevara Wolf como secretario, Lilo Linke, Emma Esperanza Ortiz, Amarilis Fuentes, Aurora Vallejo Arrieta y Lucila Araujo García, como vocales.<sup>24</sup>

---

18. "Contribución de 'El Telégrafo' al problema del analfabetismo", *El Telégrafo*, 23 de septiembre de 1934: 6.

19. *Ibíd.*, 4 de noviembre de 1934: 4.

20. Humberto Silva, "La campaña de alfabetización de adultos", *Revista de la Unión Nacional de Periodistas* (1944): 11.

21. Ernesto Guevara Wolf, "Alfabetización", *Revista Educación y Letras*, n.º 1 (1946): 33.

22. *Ibíd.*, 34.

23. Ayala Cabanilla, *La Liga Alfabetizadora...*, 14-15.

24. *Ibíd.*, 16.



Este grupo emprendió de inmediato una campaña de alfabetización en la ciudad de Guayaquil que se extendió durante los primeros meses de 1944 a Esmeraldas, Manabí, El Oro, Los Ríos y Azuay, entre otras provincias. A decir de Carlos Ayala Cabanilla, delegado de la Casa de la Cultura núcleo del Guayas al Grupo LEA, en 1943 otras instituciones se sumaron a esta iniciativa, entre ellas la Asociación de Bachilleres en Ciencias de la Educación, liderada por Ernesto Guevara Wolf, que emprendió una campaña en la que se incluyeron las parroquias rurales de Guayaquil.<sup>25</sup>

La llegada de Frank Laubach había motivado también a periodistas e intelectuales de la ciudad de Quito. Gustavo Vallejo Larrea y Humberto Silva, principales líderes de la UNP en estos años, según se describe en la revista institucional de 1944, propusieron emprender la campaña en Quito, en 1942, aunque no se concretó.<sup>26</sup> La que sí ocurrió fue la impulsada por el Ministerio de Educación, en 1943. Según un artículo de diario *El Comercio*, el proyecto se desarrolló mediante la intensificación de “las escuelas nocturnas, como por medio de la edición y reparto de cartillas y el concurso de personas de buena voluntad que emprendieron en el trabajo de enseñar la letra”.<sup>27</sup> Sin embargo, no se ha podido rastrear ningún registro de su funcionamiento y trascendencia. Estos primeros proyectos son los antecedentes más inmediatos de la Campaña de Alfabetización de Adultos de 1944, que funcionó por casi veinte años, liderada por la UNP y el Grupo LEA de Guayaquil.

Según Orquera, durante los años 30 y, sobre todo, durante los primeros años de la década de 1940, la alfabetización recibió especial atención de intelectuales y periodistas. El interés de la UNP nació debido a la influencia de otros programas de alfabetización que se desarrollaban en estos años en Latinoamérica y Ecuador, y especialmente a partir de la crisis económica, política y social que se profundizó en los años de la posguerra con el Perú. Estas condiciones, afirma esta autora, fueron propicias para que la prensa liderara la campaña de alfabetización, ganara prestigio y capital simbólico, tuviera representantes —como había sucedido en la década de 1930— en la Asamblea Constituyente de 1944, y recibiera presupuesto estatal para la creación de la primera Escuela de Periodismo.<sup>28</sup>

Concretamente, intelectuales y periodistas manejaron sus propios intereses en materia de alfabetización, empero, estos se encontraban alineados a un proyecto de mayor envergadura en sentido nacional. En términos ideo-

25. *Ibíd.*, 8. El proyecto contó con la participación de maestros y alumnos-maestros egresados del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte.

26. Polidoro Arellano, “La campaña de alfabetización”, *Revista de la Unión Nacional de Periodistas* (1944): 25.

27. “La educación pública nacional en 1943”, *El Comercio*, 1 de enero de 1944: 4.

28. Orquera, “Prensa periódica y opinión...”, 240-242.



lógicos, tanto la UNP como el Grupo LEA lideraron la campaña impulsados por una ideología de izquierda, tal es así que la UNP claramente era partidaria de las acciones de la Unión Soviética y tenía entre sus miembros y aliados a militantes del Partido Comunista.<sup>29</sup> Y más allá de las ideologías y agendas individuales o gremiales, el proyecto educativo alfabetizador procuraba construir homogenización cultural, como un elemento que permitiría hermanar a todos los ecuatorianos en un solo “nosotros”, correspondiente a la nación. Este interés se expresa en esos años en los proyectos, debates, discursos, de las distintas autoridades y representantes del Estado en el Ministerio de Educación, así como también en la Asamblea Constituyente de 1944-1945.<sup>30</sup>

## DIMENSIÓN PROCESUAL DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN DE 1944-1950

De forma paralela a la campaña de alfabetización que el Grupo LEA de Guayaquil desarrollaba desde 1943, en enero de 1944 los líderes de la UNP decidieron emprender una campaña nacional desde Quito. Para asegurar la efectividad de ese proyecto, los periodistas crearon una comisión compuesta por Gustavo Vallejo Larrea, presidente; Enrique Garcés, Joaquín Mena, Alfredo Carrillo y Samuel Franco, vocales; y Humberto Silva, secretario.<sup>31</sup> La comisión se encargó de elaborar un Plan Nacional de Alfabetización, conocer los índices de analfabetismo a través de un censo y estudiar los textos y métodos que se debían usar en el proceso.

Mientras la comisión desarrollaba el plan y el censo, la UNP realizó un proceso de difusión y llamamiento masivo a la campaña a través de radios y periódicos de todo el país.<sup>32</sup> Los resultados del censo (1944) fueron los siguientes: existían un total de 1 820 746 analfabetos, que equivalía aproxima-

---

29. “Se aplaude en Ibarra la campaña contra el analfabetismo realizada por la UNP”, *El Comercio*, 18 de enero de 1945: 8. Esta afirmación también de las declaraciones de Grecia Díaz y a Oswaldo Terán Míslé (Grecia fue hija de Aníbal Díaz, antiguo miembro del Partido Comunista), en conversación con el autor, diciembre de 2022.

30. Marco Tulio González, *Informe a la nación 1944-1946* [Ministerio de Educación Pública] (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1948). El documento da cuenta de las acciones y objetivos que perseguían el gobierno y el Estado en materia educativa. El mejoramiento cultural de la población ecuatoriana a través de la educación es común a todo el documento.

31. Arellano, “La campaña de alfabetización”, 25.

32. Gustavo Vallejo, “Informe del director de la campaña de alfabetización, Sr. Gustavo Vallejo Larrea, a la Asamblea General de la Unión Nacional de Periodistas sobre las labores realizadas de 1944 a 1951”, en *Alfabetización y educación de adultos* (Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951), 4.

damente a 52% de la población adulta que no sabía leer, escribir, ni contar.<sup>33</sup> En otras ocasiones se hablaba de entre 60 y 70% de analfabetismo, sobre todo en la población indígena.<sup>34</sup> Con los datos del censo, el plan de alfabetización y el proceso de difusión, la campaña se puso en marcha.

El 31 de abril de 1944 se inauguró oficialmente la Campaña de Alfabetización de Adultos en la Plaza de Toros Arenas de Quito.<sup>35</sup> “Folklore indígena y música, discursos y afiches —con leyendas tales como ‘un analfabeto menos, un ciudadano más’— fueron parte de la parafernalia desplegada durante el evento”.<sup>36</sup> La campaña estuvo en vigencia casi 20 años, desde 1944 hasta 1961, época en que el Estado asumió esa responsabilidad.<sup>37</sup> El corte del presente trabajo hacia 1950 responde a las siguientes consideraciones: en 1948 cambiaron las autoridades que lideraban la campaña, el Grupo LEA de Guayaquil entró en un período de renovación en su perspectiva de trabajo (sumó a nuevos intelectuales y gremios), cambió su nombre a Liga Alfabetizadora de Enseñanza (LAE) y publicó oficialmente su Estatuto, aprobado por el Poder Ejecutivo; mientras que en 1950 el gobierno desarrolló el primer censo de población del Ecuador; asimismo, entre fines de ese año y 1951 se fundó el Instituto Ecuatoriano de Investigaciones para Educación de Adultos (IEIEA) y ese año la UNP realizó el informe de los primeros siete años de campaña.<sup>38</sup> Con ello se cerró una primera etapa. Si bien la UNP y el Grupo LEA continuaron liderando la campaña, lo ocurrido en la década de 1950, y hasta 1961, fue sustancialmente diferente y merece la atención en una nueva investigación. De todos estos sucesos, la creación del IEIEA fue el más relevante porque, en palabras de sus líderes, la campaña exigía un cambio de perspectiva y su trabajo era crucial para lograr ese objetivo.

---

33. Unión Nacional de Periodistas, *La campaña de alfabetización de adultos en el Ecuador a cargo de la Unión Nacional de Periodistas* (Quito: Editorial S, 1948), 4-5.

34. “El Ecuador tiene tal número de analfabetos q’ ni la acción constante del Estado, ni la iniciativa particular, como la que realiza la UNP, podría erradicar el mal completamente: se calcula del 60 al 70 por ciento de analfabetos, teniendo el problema múltiples aspectos, especialmente si se considera la enorme población indígena del Ecuador, la cual en su mayor parte está formada por analfabetos. [...] De este modo, la institución periodística nombrada, en esta vez, ha llegado a la base misma de la nacionalidad”. Silva, “La campaña de alfabetización...”, 11.

35. “Se inauguran los cursos de alfabetización organizados por la UNP”, *El Comercio*, 1 de mayo de 1944: 3.

36. Prieto, *Liberalismo y temor...*, 207.

37. Luis Rodolfo López Morochó, “Breve historia de la Educación de Adultos en Ecuador: anotaciones para una genealogía”, *593 Digital Publisher CEIT* 6, n.º 4 (julio-agosto 2021): 90, <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4.615>.

38. Unión Nacional de Periodistas, *La campaña de alfabetización...*, 19; Unión Nacional de Periodistas, *Alfabetización y educación...*, 14.

“El ideal de incorporar eficazmente a la población analfabeta a nuestra cultura y civilización queda trunca”, decía Vallejo Larrea, en el momento que fundaban el IEIEA.<sup>39</sup> Con estas palabras Vallejo se refería a que el ideal de acabar con el analfabetismo en pocos años e incorporar a la población alfabetizada a la cultura nacional y a la civilización, a la ciudadanía, que se habían propuesto en 1944, estaba muy lejos de concretarse. De modo que, a partir de 1950 se empezó a hablar de educación integral, diferenciada, con base en los intereses y perspectivas de cada grupo social y a partir de los resultados investigativos que el IEIEA iba a proporcionar.<sup>40</sup>

Según cuenta Humberto Silva, secretario de la UNP, al iniciar la campaña el principal referente de la institución para el desarrollo de su proyecto fue el trabajo desarrollado por el Grupo LEA, en Guayaquil, desde abril de 1943.<sup>41</sup> Un año después (abril de 1944) se desarrollaban de forma paralela dos campañas de alfabetización: una en la Costa, liderada por el Grupo LEA, y la otra en la Sierra, a cargo de la UNP; pero a fines de 1944 se empezó a hablar de una sola campaña a nivel nacional. De manera que el 31 de julio de 1944, a través del Decreto Ejecutivo n.º 573, Velasco Ibarra encargó oficialmente a la UNP continuar con la Campaña en la Sierra y el Oriente y al Grupo LEA la Costa y Galápagos.<sup>42</sup> No obstante, esta división no fue rígida porque la UNP lideró y tuvo centros de alfabetización en algunos lugares de la Costa y la región insular, y el Grupo LEA en algunos lugares de la Sierra. Meses más tarde, precisamente el 15 de febrero de 1945, la Asamblea Constituyente dictó la Ley de Alfabetización.<sup>43</sup> Con ello se ratificó el encargo del gobierno de Velasco Ibarra y el Estado pasó a ser parte, aunque de forma indirecta, de la campaña. En retrospectiva, hasta la emisión de la Ley de Alfabetización en 1945, el Grupo LEA llevaba casi dos años alfabetizando en la Costa y la UNP uno. Con la emisión de la Ley y la intervención del Estado, el proyecto alfabetizador se intensificó entre 1945 y 1948. Hacia 1949 sufrió un breve declive y, a partir de entonces surgió una visión crítica sobre la alfabetización que dio lugar a un cambio de perspectiva, en la década de los 50.<sup>44</sup>

---

39. Unión Nacional de Periodistas, *El Instituto Ecuatoriano de Investigaciones para Educación de Adultos* (Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951), 20.

40. *Ibíd.*, 15-16.

41. Silva, “La campaña de alfabetización...”, 12.

42. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 20.

43. Asamblea Constituyente del Ecuador 1944-1945, “Ley de Alfabetización”, Pub. L. n.º 268 (1945).

44. Estas afirmaciones se basan en un documento del Estatuto de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza (LAE) (1949) y el informe de los primeros siete años de labores de la UNP (1951). Los datos se desagregan a lo largo del artículo.

La Ley de Alfabetización contenía ocho artículos. En el considerando de esta ley se especifica que su emisión fue un mandato de la Revolución del 28 de mayo de 1944, que se sostiene en las recomendaciones del Primer Congreso Americano de Maestros, y que es un deber cívico de todos los ecuatorianos contribuir a la obra de alfabetización. Los artículos, en resumen, ratifican a la UNP y al Grupo LEA el encargo de liderar la campaña, establecen la obligatoriedad de todo ecuatoriano entre 16 y 50 años aprender a leer y escribir (en el plazo de cinco años), instituyen la obligatoriedad de todo aquel que tuviere sujetos bajo su dependencia remitirlos al proceso alfabetizador. Así mismo, la Ley estableció la creación de un fondo económico anual, de no menos de quinientos mil sucres, a partir de la emisión de estampillas para su financiamiento que debía ser manejado y distribuido por el Ministerio de Educación.<sup>45</sup> Esta fue la normativa que acogió y reguló las actividades de la Campaña de Alfabetización a partir de febrero de 1945. Antes de esta fecha, la campaña fue una iniciativa exclusiva del gremio de los periodistas, intelectuales, instituciones culturales y educativas, imprentas, colegios normales, entre otros, a través de la creación de fondos propios.<sup>46</sup>

## FUNCIONAMIENTO ESTRUCTURAL DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN, 1944-1950

La organización territorial y espacial que la UNP creó para la puesta en marcha de la campaña fue pensada para que esta se desplegara en todo el territorio ecuatoriano. El esquema jerárquico-institucional que construyó la UNP, a partir de una oficina central ubicada en Quito, se extendió hacia las provincias, cantones y parroquias. Aunque las comunidades campesinas e indígenas y su jurisdicción territorial no figuran en el esquema organizativo de esta campaña, desde los cantones y parroquias se promovió su participación (figura 1).

Según sus líderes, este organigrama era crucial para que el proceso alfabetizador llegue incluso a los caseríos y comunidades más alejadas. Si en la comprensión de las élites los habitantes del interior del país hasta entonces habían permanecido en la periferia de la geografía, al margen de la nación y del Estado, y carentes de nociones culturales elementales, el deber que asumieron sus líderes fue llevar la civilización, a través de la lectura y escritura, a esos lugares remotos e incorporar a la población a la cultura nacional.<sup>47</sup> De

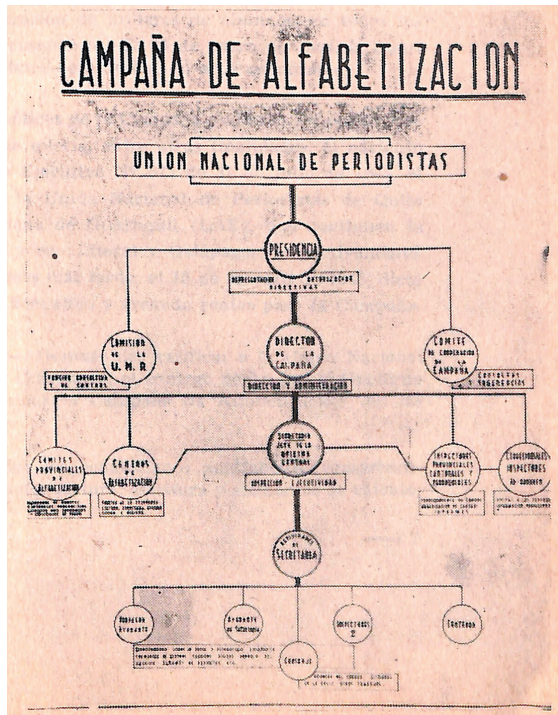
---

45. Asamblea Constituyente del Ecuador 1944-1945, "Ley de Alfabetización".

46. Guevara Wolf, "Alfabetización", 37.

47. Se refiere a nociones básicas de educación (leer, escribir, contar), prácticas de higiene y vestimenta.

Figura 1. Esquema de organización de la Campaña de Alfabetización de la UNP



Fuente: Unión Nacional de Periodistas, *Unión Nacional de Periodistas en educación popular ecuatoriana* (Quito: La Unión, 1954), 10.

modo que, de acuerdo a una lógica de la división territorial administrativa y a la infraestructura educativa, la campaña se desplegó, según los documentos de la UNP, del siguiente modo:

La UNP tiene la dirección total y directa de la Campaña para la marcha de la enseñanza. Cada provincia tiene un Comité Central o Provincial integrado por las autoridades civiles educacionales, eclesiásticas, organismos obreros y personas prestantes de entidades culturales y sociales. Hay Inspectores Provinciales, Cantonales y Parroquiales encargados de la dirección de la labor. El profesorado en general es el arma más fuerte en esta campaña. Profesores y alumnos de casi todos los planteles del País, así como los Directores de Educación, Rectores, etc. trabajan tesoneramente. A estos se agrega un gran número de personas particulares.<sup>48</sup>

48. Unión Nacional de Periodistas, *La campaña de alfabetización...*, 5.

Este concepto evidencia una forma de penetración política y cultural del proyecto alfabetizador en el interior del país. A partir de una oficina central ubicada en la ciudad de Quito, las provincias, y sobre todo los cantones y parroquias, representan los espacios propicios para el desarrollo de la enseñanza.<sup>49</sup> Las parroquias según esta lógica eran los espacios que debían vincular a las comunidades (indígenas-montuvias) con los centros de alfabetización ubicados en los espacios de la sede de la UNP en Quito, en aulas del Grupo LEA en Guayaquil, en escuelas y colegios públicos urbanos y rurales, en espacios municipales, en casas parroquiales, en espacios del clero y de cuarteles, entre otros. En general, en áreas de las diferentes organizaciones participantes, preparadas para funcionar como aulas. En ocasiones los cursos se impartieron en espacios al aire libre a través de cartillas murales, e incluso en los hogares de los propios participantes alfabetizados.<sup>50</sup>

Para el desarrollo de la enseñanza, la Comisión de Alfabetización que había establecido la UNP a inicios de 1944, se planteó tres interrogantes: qué se debía enseñar, a través de qué método, y quiénes debían ser los instructores. Orientados por las recomendaciones de Frank Laubach, influenciados por la experiencia de otros programas de alfabetización de corte indigenista en Latinoamérica, condicionados por los requisitos constitucionales para ser ciudadano, los contenidos que se priorizaron en la primera etapa de enseñanza fueron: lectura, escritura y elementos de cálculo. En la segunda etapa, deducimos que, afectados por la coyuntura de la guerra del 41 y los intereses del Estado y los intelectuales por construir unidad nacional, los contenidos fueron: “nociones de higiene, historia y geografía patrias, normas de moral y cívica” entre otros.<sup>51</sup>

En cuanto a quiénes debían enseñar, participaron en el proceso una pluralidad de actores. Según el informe de la UNP publicado en 1951, la principal fuerza de la campaña fueron los docentes de las escuelas primarias de todo el país, apoyados por el Ministerio de Educación. A este grupo se sumaron también estudiantes de los últimos años de colegio, el clero, el ejército, periodistas, ciudadanos particulares, entre otros. Así mismo, se promovió que los alfabetizados fueran también instructores de sus familiares.<sup>52</sup> A todo aquel que participaba en el proceso de enseñanza, la UNP lo denominó cruzado, término con

---

49. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 19. Véase las matrices de alfabetizados y de las secretarías seccionales de alfabetización, expuestas en el informe que realizó la UNP en 1954.

50. Estas afirmaciones están basadas en varios documentos publicados por la Unión Nacional de Periodistas entre 1944 y 1954.

51. Unión Nacional de Periodistas, *Alfabetización y educación...*, 7-8.

52. *Ibíd.*, 8.



una connotación religiosa y misionera.<sup>53</sup> Fueron los llamados cruzados los que generaron el proceso alfabetizador en el territorio, una red que penetró y marcó el espacio geográfico nacional. Los estímulos que creó la UNP para este grupo y para los nuevos alfabetos fueron los siguientes: un diploma de ciudadanía a los mayores de edad que habían aprendido a leer y escribir y un diploma de patriotismo a los instructores. Así mismo, se creó un estímulo pecuniario para los profesores que lograban alfabetizar a por lo menos ocho personas.<sup>54</sup>

El principal recurso para el desarrollo del aprendizaje fue la *Cartilla del Dr. Laubach*, adaptada a la realidad ecuatoriana por la UNP y el Grupo LEA. Para alfabetizar a la población indígena se usaron también cartillas en quichua, no obstante, se priorizó su explicación y aprendizaje en español y del español.<sup>55</sup> Otros recursos que se usaron en los centros de alfabetización fueron registros de analfabetos, de alfabetizados, de asistencia, “Fichas de Control de los Centros, Pruebas de Rendimiento”, un formulario de registro de cruzados, entre otros documentos.<sup>56</sup> La Cartilla de Laubach era parte de un método basado en la lectura y escritura silábica, que conjugaba imágenes y palabras. Tanto la UNP como el Grupo LEA usaron desde sus inicios este sistema de enseñanza. Según la cartilla de LEA, editada en Guayaquil en 1945, el proceso consistía en una clase individual con una duración recomendada de 30 minutos diarios. El alumno debía aprender nociones básicas de lectura y escritura en un aproximado de cuatro o cinco meses de clases.<sup>57</sup> En las indicaciones de esta cartilla, el proceso de enseñanza constaba de diez lecciones, cada una con su subdivisión interna. Nótese la siguiente recomendación para los instructores:

Lección I, paso I. “Mostrando al alumno los dibujos del cuadro, pregúntele: ¿Es esta un ala? ¿Un hacha?... etc. Siguiendo así hasta el pie de la columna, permítale nombrar los dibujos. Paso II, Muéstrelle el dibujo del “ala” y pregúntele ¿Qué es esto? El alumno contesta “ala”. Muéstrelle la palabra “ala” y dígame: aquí dice “ala”. Permítale nombrar cada palabra, hacha, mano, sapo, etc., hasta el fin de la columna.”<sup>58</sup>

Un fragmento de la Cartilla de Alfabetización se puede ver en la figura 2. El resto de lecciones se van complejizando, no obstante, el método es el

53. Se denominó cruzados a los voluntarios de la alfabetización. Véase “La campaña de alfabetización”, *Revista de la Unión Nacional de Periodista*, n.º 1 (1944): 27-28.

54. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 8-12. A los menores de edad que habían aprendido a leer y escribir les otorgaban un certificado.

55. *Diario de Debates de la Asamblea Constituyente de 1944*, t. VI (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1944), 95.

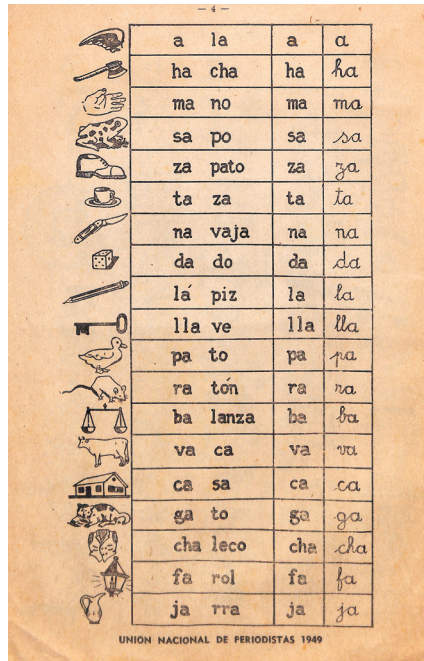
56. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 8-12.

57. *Ibíd.*, 28.

58. Liga de Enseñanza de Analfabetos (LEA), *Cartilla para la alfabetización de adultos* (Guayaquil: Imprenta y Talleres Municipales de Guayaquil, 1945), 1.



Figura 2. Fragmento gráfico de la Cartilla de Alfabetización. Lección I



Fuente: Unión Nacional de Periodistas. *Cartilla adaptada por la Unión Nacional de Periodistas del doctor Laubach* (Quito: Gran Colombia, 1949), 4.

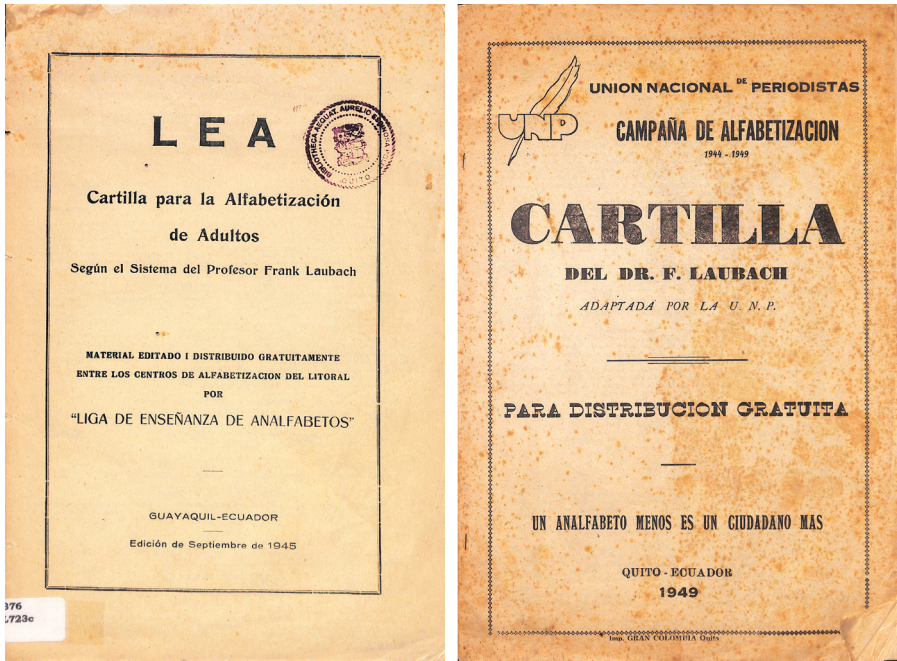
mismo: va de la lectura de imágenes y palabras a la lectura de oraciones. Acabadas las diez lecciones el alumno debía haber aprendido a leer y escribir con ciertas dificultades, luego de ello tendría el gran reto de leer algunos cuentos ilustrados. Para el aprendizaje de la escritura se usó el mismo método: al tiempo que el alumno aprendía a leer, debía dibujar las letras en su cuaderno, a mano imprenta, luego las palabras y oraciones, y así sucesivamente.<sup>59</sup> Estas cartillas fueron repartidas gratuitamente en los centros de alfabetización que había establecido la UNP y el Grupo LEA en todo el país.

Las carátulas pueden apreciarse en la figura 3.<sup>60</sup> Las dos cartillas, impresas en 1945 y 1949, tienen una estructura similar. La cartilla del grupo LEA (1945) tiene una dimensión de 19,5 x 29 centímetros y está compuesta por 26 páginas: la primera página corresponde a la carátula, la 2 a las indicacio-

59. *Ibíd.*, 2.

60. Las cartillas físicas completas reposan en el Archivo Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (ABAEP).

Figura 3. Carátulas de las Cartilla de Alfabetización



Fuente: Unión Nacional de Periodistas, *Cartilla adaptada por la Unión Nacional de Periodistas del Dr. Laubach* (Quito: Gran Colombia, 1949), 1; Liga de Enseñanza de Analfabetos, *Cartilla para la alfabetización de adultos* (Guayaquil: Imprenta y Talleres Municipales, 1945), 1.

nes, de la 3 a la 24 se presentan las lecciones de alfabetización propiamente dichas, en la página 25 está impresa la Ley de Alfabetización, y en la última página el Himno Nacional del Ecuador. En ese mismo orden, la cartilla de 1949 tiene una dimensión de 21 x 31,5 centímetros y está organizada en 24 cuartillas. La primera página corresponde a la carátula, la 2 a las indicaciones, la 3 a una hoja de iniciación a base de dibujos, de la página 4 a la 23 se desarrollan las lecciones de alfabetización y la página 24 está compuesta por un texto en primera persona, cuyo discurso se puede calificar como una apología a la lectura y la escritura y elementos de cálculo (figura 2).

Como se ha señalado anteriormente, el contenido interno de las cartillas conjugaba imágenes, sílabas y palabras, en un ejercicio que se va complejizando en la medida que avanzan las páginas, hasta formar oraciones simples. Situándonos en los años 40, se puede afirmar que las imágenes de animales, objetos y palabras, estaban adaptadas al contexto temporal y espacial de la

población de entonces: por ejemplo, las palabras e imágenes de un ala, hacha, casa, vaca, mano, sapo, nido, etc. En el momento que las elecciones avanzan surgen oraciones que versan del siguiente modo: “el pueblo es grande”, “la neblina es blanca”, “el día es claro”, “la gallina está chueca” “yo creo en Dios”, “el monte es grande”, etc. Sin duda, estas frases estaban contextualizadas a las circunstancias espaciotemporales de la población de los años 40. En cuanto al discurso, en la primera y última página de las cartillas, se evidencia una clara relación de este con la construcción de ciudadanos: “un analfabeto menos es un ciudadano más” es el eslogan que se encuentra en las carátulas de la cartilla de 1944 y 1949. La leyenda de la última página es una apología a la labor de la UNP y las habilidades de lectura, escritura y cálculo se muestran como prácticas cotidianas de la nueva condición de vida civilizada que ha de alcanzar una persona a través de su alfabetización.<sup>61</sup>

Los rasgos de la cartilla del grupo LEA de Guayaquil, impresa en 1945, son similares a las cartillas de la UNP de 1949. Empero, en la sección de indicaciones se pueden leer que algunas lecciones deben estar dedicadas a la lectura de cinco cuentos ilustrados y se recomienda, además, la lectura del libro *El Ciudadano* escrito por Aurora Vallejo Arrieta. Estos datos, así como la apología a la lectura y la escritura expuesta en la última página de la cartilla de 1949, evidencian el interés de los periodistas por crear futuros lectores a través de la campaña de alfabetización (figura 3).<sup>62</sup>

La difusión de la campaña fue tarea de la prensa diaria y de la radio, especialmente *Radio Quito*.<sup>63</sup> En la Sierra y el Oriente fue difundida especialmente por *El Comercio* y en la Costa fue tarea de *El Telégrafo*, *El Universo* y *La Prensa*. La impresión de las cartillas fue una labor que asumieron imprentas relacionadas con la UNP en Quito, y con el Grupo LEA en Guayaquil, empero, aportaron varias otras imprentas particulares. Según Guevara Wolf, en el puerto principal las tareas de propaganda iniciaron con la llegada del doctor Laubach, en 1942, cuando los periódicos publicaron la cartilla y las instrucciones para los futuros educadores de la campaña.<sup>64</sup> Según la UNP, la tarea de divulgación se realizó a través “de millares de circulares, afiches, artículos en los 25 diarios y 30 otras publicaciones periódicas del País, por todas las Radiodifusoras” y por medio de sacerdotes, profesores y alumnos

---

61. Unión Nacional de Periodistas, *Cartilla del Dr. F. Laubach adaptada por la UNP* (Quito: Imprenta Gran Colombia, 1949), 22.

62. LEA, *Cartilla para la alfabetización...* Véase también las cartillas impresas por la UNP (1949) y por el grupo LEA (1945), ABAEP.

63. Prieto, *Liberalismo y temor...*, 206. Véase también las publicaciones de *El Comercio* de enero de 1945.

64. Guevara Wolf, “Alfabetización”, 35.

de todo el Ecuador.<sup>65</sup> De esa manera, los periódicos, y en general la prensa, fueron fundamentales en la construcción nacional, a través de la campaña de alfabetización, porque generaron sentimientos de pertenencia en el tiempo y espacio, tal como afirma Benedict Anderson, aun cuando sus reflexiones sobre el papel de la prensa se sitúan en el siglo XIX.<sup>66</sup>

## LOS RESULTADOS PRÁCTICOS Y SIMBÓLICOS DE LA CAMPAÑA, 1944-1950

Al cabo de siete años de su funcionamiento, la campaña tuvo su primera evaluación. En este acápite se exponen algunos resultados respecto al número de personas alfabetizadas, la disminución del analfabetismo en términos porcentuales y la participación de nuevos ciudadanos en el sufragio. Estos tres elementos suponen la evidencia de su triunfo. Como se dijo antes, el Grupo LEA desarrolló la campaña desde 1943, antes de recibir aval del gobierno y emitir la Ley de Alfabetización. En 1945, el Grupo LEA evaluó los resultados y explicó los centros de alfabetización establecidos, el número de instructores y el número de analfabetos que concurrieron. Según el informe realizado por Guevara Wolf, publicado en enero de 1946 en la revista *Educación y Letras*, los resultados fueron los resumidos en la tabla 1.<sup>67</sup>

El cuadro evidencia el desarrollo de la campaña en sus distintas etapas. En el primer año la campaña se desarrolló exclusivamente en Guayaquil; en la segunda se expandió hacia las parroquias y cantones de Guayas y, finalmente, a otras provincias. Además, se evidencia el crecimiento, en número de instructores y alumnos. En cuanto a la UNP, Vallejo Larrea, tras siete años de haber sido director nacional de la campaña, mencionaba que hasta 1951 la institución había alfabetizado a 150 281 personas, de los cuales, cerca de 90 000 eran indígenas. Ello fue posible, decía Vallejo, gracias al trabajo de 3484 centros de alfabetización distribuidos en todo el país.<sup>68</sup> En un desglose anual estas cifras se muestran en la tabla 2

Las cifras muestran el proyecto alfabetizador de la UNP en la Sierra y parte del Litoral. Se contabilizan los resultados del trabajo que el Grupo LEA había realizado durante los años de 1944 y 1945; pero lo hecho entre 1946 y 1950 por esa última organización no se ha podido rastrear. De todas ma-

---

65. Unión Nacional de Periodistas, *La campaña de alfabetización...*, 6.

66. Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 245.

67. Guevara Wolf, "Alfabetización", 36-37.

68. Unión Nacional de Periodistas, *Alfabetización y educación...*, 11-12.

Tabla 1. Resultados de la Campaña de Alfabetización del Grupo LEA, 1943-1944

	Cursos/ centros	Instructores	Alumnos/ analfabetos
Guayaquil	14	42	Aprox. 400
Parroquias rurales de Guayaquil	9	30	787
Cantones de la prov. del Guayas	13	55	903
Otras provincias (Esmeraldas, El Oro, Manabí, Bolívar, Loja, Azuay, Chimborazo)	16	155	555
Total	52	282	2645

Fuente: Ernesto Guevara Wolf, "Alfabetización", *Revista Letras del Ecuador*, n.º 1 (1946): 25. Elaborado por el autor.

neras, las dos organizaciones impactaron en los índices del analfabetismo. A decir del Instituto Estadístico Iberoamericano, el Ecuador de esos años logró importantes resultados en la disminución del analfabetismo, en comparación con los demás países de la región. Según Rafael Quintero, hacia 1931 más del 65 % de la población era analfabeta.<sup>69</sup> En 1944 este porcentaje se había reducido a 52 % y en 1950 al 43,7 % "entre las personas mayores de 10 años".<sup>70</sup> En términos porcentuales, significa que entre 1944 y 1950 el analfabetismo se redujo un 9 % aproximadamente.

Otro elemento que permite evaluar el impacto de la campaña es la participación de los ecuatorianos en el sufragio. Según el historiador Juan Manguashca, una de las características de los países latinoamericanos hasta bien entrada la década del sesenta era la poca participación política. Sin embargo, entre las elecciones de 1933 y las de 1948, los sufragantes en el Ecuador crecieron rápidamente, de manera que la participación en elecciones se triplicó, al pasar de 3,1 a 9,66 % entre 1933 y 1948.<sup>71</sup> Si bien se deduce que fueron varios los factores que incidieron en el cambio, uno de ellos fue el interés del Estado por mejorar las condiciones sociales, económicas, culturales de la sociedad, mediante el aumento de la oferta educativa.<sup>72</sup> Otros factores fue-

69. Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador* (Quito: FLACSO Ecuador, 1980), 226.

70. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 14.

71. Juan Manguashca y Liisa North, "Orígenes y significado del velasquismo: lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972", en *La cuestión regional y el poder* (Quito: FLACSO Ecuador / CERLAC / Corporación Editora Nacional, 1991), 132.

72. Milton Luna Tamayo, "Las políticas educativas en el Ecuador, 1950-2010. Las acciones del Estado y las iniciativas de la sociedad" (tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2014), 50-54.



Tabla 2. Resultados de la Campaña de Alfabetización de Adultos, 1944-1950

Año	Centros de alfabetización	Número de alfabetizados
1944	845	14799
1945-1946	932	50639
1947-1948	922	46959
1949-1950	1185	37884
Total	3884	150281

Fuente: Gustavo Vallejo, “Informe del director de la campaña de alfabetización, Sr. Gustavo Vallejo Larrea, a la Asamblea General de la Unión Nacional de Periodistas sobre las labores realizadas de 1944 a 1951”, en *Alfabetización y educación de adultos* (Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951), 11.

Elaborado por el autor.

ron los resultados de proyectos como la nacionalización de la enseñanza, la escuela activa, la escuela rural, que también tenían como objetivo la integración nacional y el crecimiento cultural;<sup>73</sup> además del interés de la Asamblea Constituyente 1944-1945 por ampliar la comunidad política,<sup>74</sup> así como la participación de los nuevos votantes con categoría de ciudadano en el proceso alfabetizador.

El 29 de noviembre de 1950 se realizó oficialmente el Primer Censo Nacional de Población en el Ecuador. Los datos respecto al alfabetismo y al analfabetismo fueron los siguientes: 43,70% eran analfabetos y 56,25% sabían leer y escribir; pero existía una marcada diferencia entre la población rural y urbana. En estas últimas, 83,43% eran alfabetos, mientras que las zonas rurales apenas llegaban a un porcentaje de 45,55%. A pesar de las diferencias, se evidencia también el aumento del número de sujetos que se habían convertido en ciudadanos para 1950, gracias a las campañas de alfabetización.<sup>75</sup>

Más allá de los números, Mercedes Prieto señala que el triunfo de la campaña fue haber creado la idea de hermandad nacional.<sup>76</sup> Las prácticas y rituales de la campaña evidenciaban el interés de los representantes de las élites por buscar y construir esa unidad. Las manifestaciones masivas, la recolección de recursos económicos, los eventos cívicos ordenados por el

73. Sinnardet, “Nación y educación...”, 114-116. Sobre la Escuela Rural como un factor importante para la incorporación del indio a cultura nacional. Véase *Revista Educación*, especialmente el n.º 1, publicado en 1946.

74. Prieto, *Liberalismo y temor...*, 210.

75. Dirección General de Estadística y Censos, *Primer censo de población...*, 6-7.

76. Prieto, *Liberalismo y temor...*, 210.

Ministerio de Educación, luego de la derrota en la guerra del 41, así como la inscripción pública en los cursos de alfabetización, fueron un modo de participación patriótico-nacionalista, tanto como la entrega pública de diplomas de ciudadanía y patriotismo (y los premios) a los nuevos alfabetos y a los instructores,<sup>77</sup> la inauguración de centros de alfabetización en todo el país, el voluntarismo de la campaña, la participación pública de los alfabetizados en el sufragio, las cartas de los nuevos alfabetos a la UNP y los homenajes, entre otros, suscitaron un sentimiento de unidad nacional incluso entre quienes no participaron el proceso de manera directa.

## DISCURSOS TRIUNFALISTAS SOBRE LA CAMPAÑA Y EL JUEGO DE LAS REPRESENTACIONES

La campaña estuvo dirigida a todas las personas, más allá de su condición étnica, social o cultural, tanto a hombres como mujeres que no habían aprendido a leer o escribir.<sup>78</sup> No parece haber existido ninguna imposición, como tampoco una obligatoriedad promovida por alguna institución pública que asegurara el desarrollo de la alfabetización. Se expidió, sí, el Decreto Supremo n.º 573, y también la Ley de Alfabetización, con ocho escasos artículos, cuyos artículos 2 y 3 establecían la obligatoriedad de todos los ecuatorianos, entre 16 y 50 años, de alfabetizarse en el término de cinco años, así como también de los que tenían entre 20 y 55 de colaborar con la campaña, pero no existen pruebas para afirmar que se haya aplicado de forma coercitiva; por el contrario, en la ley y en los discursos, se apeló al compromiso cívico-patriótico y al voluntarismo.<sup>79</sup>

Según sus líderes, la campaña recibió una aceptación masiva de la sociedad civil, en distintos segmentos de la población: indígenas, campesinos, obreros, reclusos, conscriptos y empleados municipales, entre otros. Todos se habrían inscrito voluntariamente en los cursos; y, según el discurso triunfalista de intelectuales, periodistas, transmitido también por el Estado, aprender a leer y a escribir formaba parte de un deber cívico y una oportunidad para que los analfabetos accedieran a los derechos de ciudadanía. En ese marco, no existió ningún tipo de distinción social, cul-

77. Véase las publicaciones de *El Comercio*, 9 y 25 de enero de 1945.

78. Si bien en esos años existieron programas de educación orientados exclusivamente a la población indígena, como la Escuela de Indios y Culturización, la Campaña de Alfabetización liderada por la UNP y el Grupo LEA estuvo dirigida a toda la población urbana y rural, sin ningún tipo de distinción racial, cultural o social. Respecto a la escuela para indígenas véase González, *Informe a la nación...*

79. Asamblea Constituyente del Ecuador 1944-1945, "Ley de Alfabetización".



tural o racial, el único requisito era el deseo de aprender a leer y escribir.

De modo que para grupos e individuos que hasta entonces habían permanecido al margen del Estado, la alfabetización fue construida como un proyecto que ofrecía la oportunidad de acceder a la ciudadanía y dejar atrás una condición de inferioridad política, social y cultural, como era considerado el analfabetismo en estos años. El proceso movilizó a los sujetos de la exclusión a la autoinclusión en la comunidad nacional. No se entienda con ello que indios o negros alfabetizados y ciudadanizados eran considerados iguales en el conjunto de la nación, pues los dispositivos de diferenciación, a partir de los imaginarios de raza y clase, continuaron de forma indefinida.

Dentro de todos los segmentos de la población se destaca la participación del sector indígena. Por un lado, se subrayó la petición de los propios indígenas para ser alfabetizados y, por otro, se enfatizó en que este sector de la población era el que sufría y tenía los más altos índices de analfabetismo, convirtiéndose así en un problema para el progreso del país. La campaña construyó la imagen del sujeto indígena como la representación de la vida no civilizada. Más allá del discurso triunfalista de la UNP y el Grupo LEA, organizaciones indígenas como la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), mostraron interés por ser parte de la campaña. Mercedes Prieto afirma que en 1944 llegó a Quito una comisión de la FEI para solicitar a los organizadores de la campaña la alfabetización de los “quichua hablantes”.<sup>80</sup>

Es curioso ver cómo se refieren los periodistas a esta comisión: “los compatriotas de Yanahurco han destacado su delegación compuesta por Dolores Cacuango —la infatigable y extraordinaria ecuatoriana que seguramente lleva en sus venas sangre de históricos guerreros— Rosa Chuñe y Luis Cacuambe. *Tres soberbios ejemplares del valor de la nobleza de la Raza de Bronce*”.<sup>81</sup> Se reconoce a los indígenas como ecuatorianos, pero se explicita el imaginario de la división e inferioridad racial. Esta gestión, con la ayuda del embajador de Colombia, Gustavo Santos, habría promovido la construcción de una escuela en Yanahurco para el desarrollo de la alfabetización de adultos y niños.<sup>82</sup>

De igual modo, en la publicación *La UNP en la educación popular ecuatoriana* de 1954, mediante fotografías se destaca la participación de grupos de indígenas de Chibuleo (Tungurahua); de un “jíbaro” de la Amazonía enseñando a leer a su propia hija, es decir, una concepción del paso de bárbaro/

80. Prieto, *Liberalismo y temor...*, 207.

81. Unión Nacional de Periodistas, “Para escuela modelo de Yanahurco ofrecen todo contingente y apoyo los indígenas de la región”, *Revista de la Unión Nacional de Periodistas*, n.º 2 (1944): 14. Énfasis añadido.

82. César Larrea, “Crónica del periodismo nacional”, *Revista de la Unión Nacional de Periodistas* (1944): 21. Gustavo Santos, además de embajador de Colombia en el Ecuador, en esos años fue miembro de la UNP.

jíbaro a civilizado/letrado; en Cayambe se destaca la participación de indígenas de la hacienda Santa Ana; en Cangahua, en uno de los centros rurales de la UNP, se muestra cómo una autoridad enseña a leer a una adulta indígena del caserío de Pingulmi.<sup>83</sup> Así mismo, según el diario *El Comercio*, en 1944 se establecieron centros de alfabetización en varios pueblos de la provincia de Bolívar: Chimbo, San Miguel, La Magdalena, Bella Vista y otros pueblos de Pichincha, Chimborazo, Tungurahua, Imbabura, Tulcán, Azuay, Cuenca, Loja, etc.<sup>84</sup> En la Costa, a finales de 1944 se habían abierto centros en Zaruma, Piñas, Machala, Portovelo y Santa Rosa.<sup>85</sup>

La prensa describe también la inscripción de grupos de obreros urbanos, destaca la participación de albañiles en Quito, que aprendieron a leer y a escribir en horarios de la tarde, así como también a las vivanderas y barredores de los mercados y los trabajadores municipales de la ciudad de Quito.<sup>86</sup> Según Guevara Wolf, también recibieron los cursos grupos de conscriptos en los cuarteles de la capital, Atahualpa y el Montecristi.<sup>87</sup> En las casas particulares se habría enseñado a leer y escribir a personas del servicio doméstico. De todos estos grupos, según el informe de labores de la UNP publicado en 1951, hubo cursos anuales en la Penitenciaría Nacional García Moreno, cosa que se ilustra con la fotografía de un recluso afroamericano y su profesor. Algo similar habría sucedido en la Cárcel Municipal de Guayaquil.<sup>88</sup>

Estas manifestaciones visuales y textuales sugieren que existió una aceptación masiva de la campaña. En el imaginario social, los sectores indígenas, negros, montuvios, campesinos, fueron guiados desde y hacia el saber y los valores civilizados de una minoría blanco-mestiza. Empero, no se entienda con ello que tras la alfabetización hayan ocurrido cambios en la composición excluyente de la nación ecuatoriana. Incluso, años más tarde “la sociedad blanco-mestiza —portadora de la conciencia nacional— estaba muy satisfecha con que los indígenas amazónicos queden totalmente excluidos de la ciudadanía”, y de la nación.<sup>89</sup>

---

83. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 10-20.

84. “En varias poblaciones se establecen centros de alfabetización”, *El Comercio*, 28 de mayo de 1944: 3. Véase también las publicaciones del 7 y 18 de enero, así como del 1 de febrero de 1945.

85. Guevara Wolf, “Alfabetización”, 39.

86. “Diez mil maestros se necesitan para alfabetizar a veinte mil ciudadanos”, *El Comercio*, 11 de mayo de 1944: 6; “Trabajadores del Matadero Municipal se han propuesto aprender a leer y a escribir”, *El Comercio*, 20 de mayo de 1944: 4.

87. Guevara Wolf, “Alfabetización”, 37.

88. Además de los artículos de *El Comercio*, la información se toma de Unión Nacional de Periodistas, *Alfabetización y educación...*, 14; Unión Nacional de Periodistas, *Unión Nacional de Periodistas...*; Unión Nacional de Periodistas, *Revista de la Unión...*; Guevara Wolf, “Alfabetización”, 41.

89. Blanca Muratorio, “Nación, identidad y etnicidad: imágenes de los indios ecuato-

## LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN COMO CRUZADA NACIONAL

Tanto el conflicto con el Perú (1941) como el proyecto alfabetizador liderado por la UNP y el Grupo LEA (1944) produjeron en el Ecuador un interés sin precedentes por construir la unidad nacional. Un gran número de asociaciones, instituciones, gremios, individuos, incluso el Estado, que hasta entonces habían tenido un carácter contradictorio o una ideología contrapuesta, se unieron para defender la patria y, con ese mismo entusiasmo, se emprendió la campaña de alfabetización. ¿Qué hizo posible aquello? Este apartado sugiere una respuesta.

La iniciativa emprendida por el Grupo LEA consiguió que se sumaran varias instituciones con aportes distintos. Según Guevara Wolf, durante el primer año fue crucial el aporte económico del Municipio de Guayaquil. La impresión de las cartillas fue obra de imprentas como Reed and Reed, La Reforma, Artes Gráficas Senefelder, Zea. También ayudaron el Colegio de Señoritas de Guayaquil, el Normal Rita Lecumberri, el Colegio Particular Instituto Nacional, la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes, los bachilleres de Ciencias de la Educación, entre otros. Esto posibilitó que la campaña se extendiera hacia los cantones del Guayas y otras provincias. Se sumaron así, maestros y autoridades cantonales y parroquiales, que establecieron centros de alfabetización.<sup>90</sup>

Algo similar sucedió con la UNP. Como ya se señaló anteriormente, a partir de 1945 la campaña recibió el apoyo del gobierno de Velasco Ibarra. En todos esos años fue crucial la labor de los maestros de escuelas y colegios del sector urbano y rural, del Ministerio de Educación, los Normales, y estudiantes de los últimos niveles de la secundaria. Según los documentos de las dos instituciones, en la medida que se desarrollaba la campaña, recibió el apoyo de varias organizaciones como el clero, las Fuerzas Armadas, la Casa de la Cultura, la Escuela Municipal de Bellas Artes, el Club de Leones de Guayaquil, la Asociación Ecuatoriana de Bellas Artes, el Sindicato de Educadores Ecuatorianos, la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, el Instituto Superior de Pedagogía, la Sociedad Deportiva y Cultural de Ex-Cadetes, el Club Cultural VEP, el Personal del Panóptico, los Hacenda-

---

rianos y sus imagineros a fines del siglo XIX", en *Imágenes e imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos, siglo XIX y XX* (Quito: FLACSO Ecuador, 1994), 276.

90. Guevara Wolf, "Alfabetización", 38-39.

dos, la Cárcel Municipal, el Club Quito Comercial y Obrero, entre otras.<sup>91</sup>

Varias de esas instituciones, asociaciones y personas, procedentes de distintas clases e ideologías —liberales, indigenistas liberales, conservadores, comunistas, populistas, socialistas, entre otros— unieron fuerzas para impulsar la campaña de alfabetización y la unidad nacional. No es que se hayan superado sus diferencias sino que desarrollaron una actitud de colaboración, en este caso puntual.<sup>92</sup> Parafraseando a Pierre Bourdieu, en tiempos de guerra todo es posible. “Si usted construye la imagen del espacio social y corta un círculo al azar, las personas que estén en él, tendrán muchas más cosas en común que los que están fuera”. No es difícil construir, a partir de esta idea, la imagen desigual en la composición de la sociedad ecuatoriana de los años cuarenta. No obstante, en la etapa de la posguerra existió el deseo de las élites intelectuales y políticas de que todos los ecuatorianos, independiente de su ideología, procedencia social y regional, sumaran sus voluntades a la campaña.<sup>93</sup>

En ese marco, el proyecto alfabetizador funcionó, por lo menos para sus líderes, como un dispositivo que juntó a todos los ecuatorianos en un mismo nosotros. De ahí que la cooperación en la campaña se haya convertido en un imperativo ineludible a pesar de las ideologías contrapuestas. Según un artículo publicado por *El Comercio* en mayo de 1944, luego de que la inauguración de la campaña, no se interesaron en ella únicamente las personas que tenían que ver “con la Escuela y la Pedagogía”, sino una pluralidad de sujetos e instituciones que deseaban inscribirse para ser parte de los cruzados de alfabetización.<sup>94</sup> Más allá de ese discurso positivista, a continuación se describe la participación del clero, algunos hacendados, y algunos comerciantes municipales, en una circular remitida el 3 de julio de 1945 por la UNP:

Demás está decir que la iglesia, ahora como lo ha hecho siempre, debe ir a la cabeza en esta patriótica cruzada. Por ese motivo, [...] hago un llamamiento a su entusiasmo y buena voluntad para que, como ya lo han hecho muchos Venerables Párrocos en esta Arquidiócesis, procure fundar y sostener uno o varios centros

---

91. Véase *Revista de la Unión Nacional de Periodistas* (1944) y el *Estatuto de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza* (1949).

92. El deseo de unidad luego de la derrota de 1941 se observa en la coalición de partidos y postulados que la ADE. Véase Raúl Zhingre, *La participación conservadora en el programa de Alianza Democrática Ecuatoriana, 1943-1944* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2015).

93. Pierre Bourdieu, “Los campos del poder”, *Revista Digital BLOGHEMIA*, 18 de diciembre de 2021, <https://www.bloghemia.com/2021/12/los-campos-del-poder-por-pierre-bourdieu.html>.

94. “Hoy gran demanda de cartillas para la alfabetización”, *El Comercio*, 5 de mayo de 1944: 9.

de alfabetización. [...] Confío, pues, que usted contribuirá generosamente en la forma que acabo de indicarle para la *reconstrucción nacional*.<sup>95</sup>

Se desconoce el número de centros de alfabetización que lideró la iglesia a nivel nacional, pero en el *Boletín Eclesiástico* de 1945 se encuentran enlistados alrededor de 18 curas de parroquias de la provincia de Pichincha, Tungurahua y Cotopaxi. De todos ellos, el *Boletín* destaca la participación de Víctor Logroño, párroco de San Andrés, que junto a N. Álvarez habría “implantado 36 centro de Alfabetización”.<sup>96</sup> Según el *Boletín*, los curas que participaron en la campaña trabajaban en la Sierra centro norte y hay razones para pensar que algo similar ocurrió en otros lugares del Ecuador. Para la UNP, la participación de curas y de la iglesia en general, fue crucial en la campaña, especialmente en los centros parroquiales donde existían iglesias.<sup>97</sup> Incluso se dice que en varias ocasiones los curas entregaron los diplomas de ciudadanía a los alfabetizados.<sup>98</sup>

Existen también indicios sobre la participación de hacendados, pues algunos grupos de indios conciertos habrían asistido a los cursos de alfabetización. Un ejemplo de ello es la fotografía de dos peones de la hacienda Santa Ana de Cayambe aprendiendo a leer y a escribir, publicada por el gremio de los periodistas en 1954.<sup>99</sup> Asimismo, Vallejo Larrea, en su intervención del 8 de septiembre de 1944 ante la Asamblea Constituyente, mencionaba que a nivel nacional existían “treinta y siete haciendas” con grupos de alfabetización.<sup>100</sup> Sin embargo, no es seguro que en otras haciendas haya ocurrido algo similar. Las complejas condiciones y singularidades del sistema de hacienda del Ecuador más bien sugieren lo contrario.

Donde sí se establecieron cursos de alfabetización fue en los centros de trabajadores municipales de Quito, Guayaquil y otras ciudades. Según el relato de los periodistas, eran los lugares donde se inscribían los voluntarios, impartían los cursos y repartían gratuitamente los materiales: cartillas de alfabetización, lápices, folletos de lectura, etc., y en época navideña en algunos sectores incluso se habría llegado a regalar aguinaldos.<sup>101</sup> Y cuando

---

95. “A los Venerables Señores Curas y Rectores de Iglesias de la Provincia de Pichincha, disponiendo exhortar a los fieles, para iniciar una campaña de alfabetización”, *Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Quito*, n.º XLVIII (1946): 38. Énfasis añadido.

96. *Ibíd.*, 300-301.

97. Silva, “La campaña de alfabetización...”, 28.

98. Unión Nacional de Periodistas, *La UNP en la educación...*, 16.

99. *Ibíd.*, 23.

100. *Diario de Debates de la Asamblea Constituyente de 1944*, t. III (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1944), 75.

101. Vallejo, “Informe del director...”, 7.

el proyecto llegó a discutirse en la Asamblea Constituyente de 1944-1945, recibió el apoyo de todas las bancadas.<sup>102</sup>

## CONCLUSIONES

En definitiva, la Campaña de Alfabetización fue parte de un proceso de culturización y construcción de ciudadanos civilizados promovido por la élites intelectuales y políticas, durante la década de 1940. En el plano regional, formó parte de los proyectos de alfabetización que se desarrollaban en distintos países latinoamericanos inspirados por las ideas del indigenismo y el darwinismo social.

Fue una campaña plural, dirigida a todos los ecuatorianos, pero se construyó la representación del indígena como sujeto de alfabetización. La lectura y la escritura, las nociones de cálculo, los sentimientos cívicos y patrióticos, el castellano como lengua nacional, el conocimiento de la historia y la geografía, el cambio psíquico del indígena, el higienismo, fueron algunos valores que promovió la campaña durante los cursos de alfabetización para fundar un nuevo sujeto civilizado, digno de integrar la nación y la comunidad política de ciudadanos.

No obstante, el proceso de incorporación que los representantes de las élites pensaban lograr a través de la alfabetización no fue para integrar al Otro, identificado como indio, cholo, zambo, negro o montuvio, sino para que este se sometiera a un proceso de transformación cultural —espiritual, psicológica, higiénica, lingüística, cívica, de la imagen— que le posibilitara, al amparo de su nueva cualidad de ciudadano, integrar el cuerpo nacional. De manera que más allá de las 150 281 personas que la UNP y el Grupo LEA alfabetizaron entre 1944 y 1950 y su expresión en el proceso de sufragio, para las élites la campaña fue un triunfo porque creó unidad nacional. Empero, los logros alcanzados en términos de personas alfabetizadas y su contribución al fortalecimiento de los sentimientos nacionales y la construcción de ciudadanos representa a nuestro parecer el triunfo de un modelo ideológico que se sirvió del mestizaje cultural para ocultar el racismo.




---

102. Véase *Diario de Debates de la Asamblea Constituyente de 1944*, t. VI, especialmente.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

#### Archivos consultados

Archivo Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (ABAEP).

#### Entrevistas

Díaz, Grecia y Oswaldo Terán Misle. Grecia fue hija de Aníbal Díaz, antiguo miembro del Partido Comunista. En conversación con el autor. Diciembre de 2022.

#### Impresos

*Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Quito*. Quito. 1946.

*El Comercio*. Quito. 1944-1945.

*El Telégrafo*. Guayaquil. 1934, 1944-1948, 1951, 1954.

*Revista de la Unión Nacional de Periodistas*. Quito. 1944.

*Revista Educación*. 1946.

Unión Nacional de Periodistas. *Alfabetización y educación de adultos*. Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951.

———. *Cartilla del Dr. F. Laubach adaptada por la UNP*. Quito: Imprenta Gran Colombia, 1949.

———. *El Instituto Ecuatoriano de Investigaciones para Educación de Adultos*. Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951.

———. *La campaña de alfabetización de adultos en el Ecuador a cargo de la Unión Nacional de Periodistas*. Quito: Editorial S, 1948.

———. *La UNP en la educación popular ecuatoriana*. Quito: La Unión, 1954.

#### Fuentes primarias publicadas

Asamblea Constituyente del Ecuador 1944-1945, “Ley de Alfabetización”, Pub. L. n.º 268 (1945).

Ayala Cabanilla, Carlos. “La Liga Alfabetizadora de Enseñanza en los destinos culturales de nuestra patria!, ¿está cumpliendo con su finalidad?”. En *Estatuto de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza*, 8-24. Guayaquil: Imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1949.

*Diario de Debates de la Asamblea Constituyente de 1944*. T. III y VI. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1944.

Dupouy, Walter. “Actividades de la comisión indigenista venezolana 1958-1959”. *B.B.A.A. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* (1958): 153-154.

González, Marco Tulio. *Informe a la nación 1944-1946* [Ministerio de Educación Pública]. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1948.



Vallejo, Gustavo. "Informe del director de la campaña de alfabetización, Sr. Gustavo Vallejo Larrea, a la Asamblea General de la Unión Nacional de Periodistas sobre las labores realizadas de 1944 a 1951". En Unión Nacional de Periodistas, *Alfabetización y Educación de adultos*, 3-13. Quito: Talleres Gráficos Minerva, 1951.

## FUENTES SECUNDARIAS

- Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Bourdieu, Pierre. "Los campos del poder". *Revista Digital BLOGHEMIA*, 18 de diciembre de 2021. <https://www.bloghemia.com/2021/12/los-campos-del-poder-por-pierre-bourdieu.html>.
- Dirección General de Estadística y Censos. *Primer censo de población del Ecuador: población alfabeta y analfabeta*. Vol. V. T. I. Quito: Talleres Gráficos de la Dirección, 1955.
- Garcés, Víctor Gabriel. "Consideraciones culturales. Educación indígena". *Revista Casa de la Cultura Ecuatoriana* (1945): 89-127.
- Korsbaek, Leif, y Miguel Ángel Sámano-Rentería, "El indigenismo en México: antecedentes y actualidad". *Ra Ximhai* 3, n.º 1 (enero-abril 2007): 195-224.
- Lira García, Alba Alejandra. "La alfabetización en México: campañas y cartillas, 1921-1944". *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, n.º 2 (2019): 126-149.
- López Alfonso, Francisco José. "'Hablo, señores, de la libertad para todos'. López Albújar y el indigenismo en el Perú". *Cuadernos de América sin nombre*, n.º 17 (2006).
- López Morocho, Luis Rodolfo. "Breve historia de la Educación de Adultos en Ecuador: anotaciones para una genealogía". *593 Digital Publisher CEIT* 6, n.º 4 (julio-agosto 2021): 88-103. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4.615>.
- Luna Tamayo, Milton. "Las políticas educativas en el Ecuador, 1950-2010. Las acciones del Estado y las iniciativas de la sociedad". Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 2014.
- Maiguashca, Juan, y Liisa North. "Orígenes y significado del velasquismo: lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972". En *La cuestión regional y el poder*, 89-159. Quito: FLACSO Ecuador / CERLAC / Corporación Editora Nacional, 1991.
- Muratorio, Blanca. "Nación, identidad y etnicidad: imágenes de los indios ecuatorianos y sus imagineros a fines del siglo XIX". En *Imágenes e imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos, siglo XIX y XX*, 109-196. Quito: FLACSO Ecuador, 1994.
- Orquera, Katerinne. "Prensa periódica y opinión pública en Quito: historia social y cultural de diario El Comercio, 1935-1945". Tesis de doctorado. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. 2020. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7684>.

- Ossenbach, Gabriela. "La secularización del sistema educativo y de la práctica pedagógica: laicismo y nacionalismo". *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 8 (enero-junio 1996): 33-54. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2088>.
- Prieto, Mercedes. *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador poscolonial, 1895-1950*. Quito: FLACSO Ecuador / Abya-Yala, 2004. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/15561-opac>.
- Quintero, Rafael. *El mito del populismo en el Ecuador*. Quito: FLACSO Ecuador, 1980.
- Rodríguez, Huáscar. "Construyendo una nación: indigenismo y mestizaje en las políticas educativas bolivianas, 1900-1955". Tesis de maestría. FLACSO Argentina. 2015. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8017>.
- Sinnardet, Emmanuelle. "Nación y educación del Ecuador de los años treinta y cuarenta". *Íconos*, n.º 9 (2000): 110-125.
- Zhingre, Raúl. *La participación conservadora en el programa de Alianza Democrática Ecuatoriana, 1943-1944*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2015.